Poemario

De la razón y el visceralismo

Índice

1 Del pecho al hecho en el lecho.....3
2 Azúcar blanca.....4
3 Tripulante del navío.....6
4 Versos con afán.....7
5 Nía.....8
6 Todo es una maldita mentira.....9
7 Por mirarte pasé un bache.....10
8 Mal cuando hago todo mal.....12
9 La danza del delirio.....14
10 Exilio poético.....15
11 Poetango.....16
12 Versos y sangre.....17
13 Una canción enamorada.....18
14 Florituras del castellano.....20
15 El camino (breve colección de haikús).....23
16 Caligrama.....24

Del pecho al hecho en el lecho

Querida, tu dulzura dominante
atormenta a la sangre de mi pecho
Ingresa en la locura de mi lecho
y finge por un rato ser mi amante

Consúmeme, delirio confortante
Entrégale a mi cuerpo tu provecho
Que no importe el peligro, yo lo apecho
si el presente momento es lo importante

Provócame un orgasmo perfectivo
No importa que el placer sea menguante
Ya mañana tu cuerpo tan fruitivo

guardaré en mis memorias cual diamante
y embriagaré mis noches con motivo
al vivir para siempre el bello instante

Azúcar blanca

Azúcar blanca en la comisura de sus labios
Motas blancas en el océano glandular
donde me quiero bañar
Grumos sacros solubles en deseo

Polvareda sápida que mi pensamiento abstrae
como una nevisca, seducción contundente
¡Tolvanera!, anhelo, en beso ardiente,
disolver amargura en sus espesas mieles

Azúcar blanca en la comisura de sus labios
torna su boca una dulce costa de suave arena
y conchas nácar
En su alba grava quiero encallar

Azúcar blanca entre su boca
forma la costra de hermosas joyas
y gemas albar que,
en mi codicia, pretendo atesorar

Copos níveos entre sus labios
se van fundiendo y va surgiendo
en mi árida boca
el dejo del ardor canicular

Azúcar blanca entre su boca
se está extinguiendo y va fluyendo
el río de tinta que arrastra un verso
¡y es mi ansiedad el hontanar!

Motas albas de deseo
en el océano glandular
melifluo, en su hondo abismo
me quiero ahogar

Tripulante del navío

Tripulante del navío
y su barco en lontananza
ya no trina mi fiofío
sus canciones de romanza

Tripulante del navío
te robaste su canción
y me dejas en el frío
observando la estuación

Tripulante del navío
y la flota marcha avante
te llevaste su cantío
y el silencio es extenuante

Versos con afán

Para Naty; para July

Acuérdate de mí en la lejanía
no dejes que el instante se consuma
yo le cuento estas penas a la pluma
que forma de estas penas poesía

Ahora, a la distancia, te pregunto:
¿Te acuerdas cuando alguna vez jugamos
en un mundo que juntos inventamos
durante nuestro breve lapso juntos?

Yo te evoco seguido en las memorias
de esos bellos momentos que pasamos
Y el trayecto que juntos caminamos
estará para siempre entre mis glorias

Ya estando preso en este amor obseso
te ofrendo íntegra mi obra impetuosa
toda mi prosa a ti, mi niña hermosa,
y cada verso, con afán de un beso

Nía

Nía. Dos sílabas, palabra grave
como la palabra loca, como la palabra nada
mas en mi boca se pronuncia suave
Y partiste en dos sílabas esta tonta al-ma
Uso tu recuerdo para evocar la nada
Mi única maldición es que seas tan cercana
Si a tu lado, mi locura parece un juguete
No pienso instaurar una Iglesia en tu nombre
si ya tienes una secta de deudores
Es tu concepto la tautología de la nada
una hoja en blanco donde escribo versos
Tienes el don de consumir mis sueños
Te encargarás de ponerme el sudario
¡Ya no me obligues a escribir más versos!
En comparación con el concepto
la tristeza luce optimista
Oh, Nía, palabra llana
Como la palabra loca
Como la palabra bella
Uso tu nombre para evocar la nada

Todo es una maldita mentira

Tú fuiste mi metafórico destino
porque lo trajiste contigo
Porque en mi predestinación
te encontrabas de manera abstracta
Mil maneras irreconocibles,
mas ahora veo
debías ser tú
Tenía que dar un paso
y tú lo diste por mí
Tú fuiste mi metafórico destino
porque tenía que estar aquí

Por mirarte pasé un bache

Por mirarte pasé el bache que arruinó mi auto
Por mirarte pasé ese bache, y casi me mato
No me fijé, había un hoyo en el asfalto
Quedé varado, en la avenida, y me dejaste
¿Quién me ayuda ahora?
El seguro no cubre corazones rotos;
ni, mucho menos, hoyos en asfaltos
¿Quién me ayuda ahora?
Estoy solo y varado
Sin seguro y sin auto
Pero es culpa mía, por mirar hacia otro lado
Por no presentir el inminente fracaso
Es culpa mía... por mirarte
Por buscar lo mejor para mi vida
¿Quién me manda buscar lo mejor para mi vida
y tener auto
—ahora varado—?
Es culpa mía por no presentir el inminente fracaso
Por no presentir el inminente hoyo en el asfalto
Mi seguro no cubre corazones rotos

"Lo sentimos, el siniestro no rebasa su deducible, joven
No se aplica para reparación en nuestros
[Centros de Servicio
Quédese con su auto
—varado—
De todas formas, es culpa suya por no intuir el inminente
[fracaso"
A fin de cuentas, esta vida está llena de hoyos
en asfaltos

Mal cuando hago todo mal

A la manera de García Lorca

Mal cuando hago todo mal
mal mis besos, mal mis ganas
mi palma sobre su espalda
y la mano siente nada
con la vista de llanura
ella inhala otra fumada
Mal sonrisa, mal mirada
con el ansia apresurada
Mal cuando hago todo mal
bajo la tonta desgana,
mi labia muere arrastrada
por el torrente de rabia

Mal cuando hago todo mal
fuertes temores resurgen
consumen la luz del cielo
y oscurece su mirada
el odio muerde su pelo
con las uñas de sus ganas

y el miedo, destino incierto,
riega a chorros sus pestañas
¿Pero adónde irá? ¿Y con quiénes?
Ella inhala otra fumada
Mal vivida, mal amada
se ahoga en la mar salada

La danza del delirio

Andando una noche en delirio,
encuentro un hermoso camino,
dirección al bosque de lirios
se cruza un danzante destino

Y baila la loca muchacha,
como un bello ángel perdido,
retozando a todas sus anchas
y elevando nuestra libido

Y sigue mi bella danzante
bailando con pocos amigos
En tarima luces radiante,
yo te imploro bailes conmigo

Para andar contigo en la danza,
te ofrendo mi gema dorada,
pero si la gema no alcanza,
te entrego estos versos, amada

Exilio poético

Si ahora huele a pobreza
en mi pieza, no he penado,
déjame ser obcecado
con la vida y su futuro
que bienes y ayeres fueron
tan dulces como las pieles:
la veste de una figura
que ciñe acentuadas curvas

Si ahora huele a tristeza
en mi pieza, ya he penado,
merezco ser acusado
por mi racional vileza
que estudié amar al humano
y aprendí, más bien, a odiarlo
ahora busco el olvido
y cantarlo, junto a Ovidio

Poetango

Muerte mía, cuando vengas por mí un día
y termines con mis noches de desvelo
que estos versos me conduzcan al subsuelo
y resuenen con eufónica agonía

Muerte mía, cuando llegue ese momento
verifica que me encuentre fatigado
de otra forma, yo estaré siempre aferrado
a vivir lo más posible este portento

Vieja flaca con guadaña
a mí tú no me engañas
si aquí siempre te observé

Y aunque logres atraparme
no podrás arrebatarme
las vivencias que arrobé

Versos y sangre

Miles de versos manan de mi mano
como sangre que fluye desahuciada
Hemorragia de tinta en madrugada
que ensombrece mi tez de tinte insano

Bermejo invierno; rojo mi verano
versos y sangre acogen la alborada
que me revela en carne desangrada
mas no desvela faz de algún desgano

Y dicen que derramo sangre en vano
que tanto dejo y poco es lo que gano
Desconocen que adentro de mi pecho

hay sangre de linaje virgiliano
que al verla derramarse yo me ufano
pues de versos y sangre yo estoy hecho

Una canción enamorada

Es muy sutil la cuestión compleja
Hay algo en ella que me apendeja

que colma mi mundo de incontable belleza
y me hace ver tapices en vez de hojas secas
que torna los llantos en entonados cantos
que enaltece la actitud de fieros villanos
y endulza el gusto de los frutos más agrios
que afina el sonido de las malas canciones
y proyecta en mis sueños sabrosas ficciones
que superpone a insultos los versos más suaves
y convierte el rebaño en un baño de sales
que me levanta entre risas cada mañana
y luego opaca el ímpetu de la alborada
que me abriga invisible durante el invierno
y hace considerar la existencia de un cielo

Más contundente que Rimbaud y sus "abracadabrantescos"
[versos
Más sugestiva que la narrativa de Kubrick

Más trascendente que la relatividad de Einstein
(Y más enrevesada también)

Es muy sutil la cuestión compleja
Hay algo en ella que me apendeja

Ella es
la teofanía ante el nihilismo
Y por ella me asocio al dogmatismo
Ella es
La tautología de la hermosura
Y por ella esta noche soy ternura
Ella es
la apología de mi locura
Y por ella esta noche soy soltura
Ella es
la morfología de mi escritura
y por ella esta noche soy Neruda

Florituras del castellano

Para Gal y Matías

Osa gozar de sórdidas termas, en la trastienda, ajena.
Yo, ser hierático y escueto, establezco florituras al [momento
a través de un lenguaje propicio
Otrosí inerme

Escucho el retintín de la cama
A veces pajarraco tontuelo
A veces parvada
A veces caterva
En el silencio pensaré que ha muerto

Devorar gradualmente la grey
algo propio del superhombre colérico,
Ella debería practicar ese discurso
—aunque apología tópica— por las mañanas

¡Pero no!

Solución de besos energizantes,
de alto índice glucémico,
El consumidor baila toda la noche
(Está bien) exuda estupidez
ya llamémosle locura
Oh, polisemia, cueva de doctos

A veces ralentí
Otras más, raudamente
En fin...

De extranjis, trazo versísticamente
la pradera rubicunda
donde el tiempo hubo retrocedido y
volví a ser adolescente

(Dejemos en claro un axioma:
el prefiguramiento y el *post coitum*
siempre son más emocionantes)

Trazo mi mancebo entusiasmo
en un mundo entrópico que sé:

el azar puede conducir el capricho a fin virtuoso,
y la razón, a la desgracia
No hay ley fija que rija la justicia

Silencio

Su arcada subconsciente adquiere tintes oceánicos;
es cubierta por el Sol que irradia rayos de hebras
atados con liguitas sobre el arenal blanco
Me veo surfeando entre olas que me arrastran a su punto
en el punto en que me sé perdido en mi ego y grito:
No temas, nena, mi autoestima te salvará
I will never let you down
y demás

En el confín, miro un humedal;
ahí naufraga hasta las tres de la mañana
momento en que el agobio me saca de escena
cierra el telón
y resuelvo con júbilo dejarla a una deriva
que más factiblemente la llevará a puerto

El Camino (breve colección de Haikús)

Moja el agua
nos moja y da vida
¡Viva la lluvia!

Hay mil maestros
con la misma instrucción
No debo confiar

Es la libertad
la balsa inestable
que quiero remar

Vida es tesis
del orden, y el caos
la refutará

Cuando trasciendes,
el enemigo final
es la Budeidad

Caligrama